

Comité de Representantes



ALADI

Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 347
Sumario
14 de mayo de 1991

RESERVADO

Incorporación del Señor Embajador Raúl E. Carignano, Representante Permanente de la Argentina ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

El Presidente a nombre del Comité, y el Secretario General, dan la bienvenida al Señor Embajador.



APROBADA
en la 354 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 347
Horas: 11.40 a 12.10
14 de mayo de 1991

ORDEN DEL DIA

Incorporación del Señor Embajador Raúl E. Carignano, Representante Permanente de la Argentina ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Preside:

ANTONIO FELIX LOPEZ ACOSTA

Asisten: Raúl E. Carignano, María Esther Bondanza, Arturo Hotton Risler, María Teresa Freddolino, Alberto Agustín Coto, Eduardo Michel, Raúl Ignacio Guastavino y Gabriel Martínez (Argentina); René Mariaca Valdez y Roberto Finot (Bolivia); Paulo Roberto de Almeida y Paulo César Camargo (Brasil); Patricia Dávila de Navas (Colombia); Raimundo Barros Charlin y Manuel Valencia Astorga (Chile); Fernando Ribadeneira y Roberto Proaño Rivas (Ecuador); Salvador Arriola, Vicente Muñiz Arroyo, Dora Rodríguez, José Pedro Pereyra Hernández y Adolfo Treviño (México); Antonio Félix López Acosta, Santiago Alberto Amarilla Vargas, Herminia Margarita Genes de Aranda y Gustavo E. López Bello (Paraguay); Roger Eloy Loayza Saavedra y Pablo Portugal Rodríguez (Perú); Néstor Cosentino, Eduardo Penela Ríos, Germaine Barreto Amundarain y Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Luis La Corte, Gerardo Arellano, Antonieta Arcaya Smith y Pedro Revollo Salazar (Venezuela); Byron Arévalo Arias (Guatemala).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

//

PRESIDENTE. Señores Representantes: es para la Presidencia del Comité de Representantes, Presidencia accidental ante la ausencia del Representante de Colombia, y la compañía que ejercemos en la Vicepresidencia con el Embajador Rubens Antonio Barbosa, quien hubiera querido estar presente -y esto lo demuestra porque tengo a mano un discurso que iba a pronunciar, que lo haremos llegar oportunamente al Excelentísimo Embajador don Raúl Eduardo Carignano-, es un altísimo honor, digo, que en el día nacional de mi país esté dando la bienvenida a quien en este país recordamos con afecto, simpatía y cariño cuando estuviera anteriormente en la Subsecretaría de Estado de Asuntos Latinoamericanos del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de su país.

Hemos valorado y hemos disfrutado negociaciones bilaterales exitosas, de donde nos viene el convencimiento de que ahora, en este campo multilateral, y en un momento tan especial, como es el que está viviendo no solamente el Comité de Representantes sino la propia Secretaría de la ALADI, cuando estamos tratando de diseñar un nuevo papel para la Asociación, cuando estamos realizando estudios serios y profundos de los mecanismos que lo conforman, y cuando nos vienen a ensombrecer dudas sobre las posibilidades entre las declaraciones políticas y los ajustes técnicos, es que debemos encontrarnos en un camino que todavía se nos hace, no precisamente cuesta arriba, pero para el que, quizás el motor que nos impulsa no es el que guarda las cilindradas necesarias para ir con mayor agilidad hacia el frente.

El Embajador Raúl Eduardo Carignano ha tenido, y sigue teniendo, una acción destacadísima en la actividad política de su país. En su juventud fundó la Unión Nacional de Estudiantes, llamada integralismo en su país. Esa es la raíz política que lo ha llevado, a través del decorrer del tiempo, desde el 83 hasta el 89, a ejercer la Presidencia del Partido de Gobierno en la Provincia de Santa Fe; y ha podido participar en acciones, quizás muy agitadas, como Diputado de la Nación, integrando comisiones tan importantes en aquel momento, entre el 85 y el 89, como era la legislación penal, la defensa y drogadicción, en la Honorable Cámara de Diputados. Ha ejercido la Vicepresidencia del bloque de su Partido. Y en la actividad docente muchos hoy recordarán al Profesor de la Cátedra de Historia Argentina, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad del Litoral, y de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, en la rama de Historia, en la Facultad de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Esa es, en una apretada síntesis, lo que nos aproxima a quien hoy nos acompañará en esta catedral de la integración, donde más de uno de nosotros, y otros que ya no están, han sumado sus esfuerzos para que de alguna forma y alguna vez podamos llegar al mercado común latinoamericano, meta final que nos hemos propuesto. Y esto también se ve enriquecido con su presencia, cuando dentro del Grupo de Río conformamos lo que alguno llamó la parte técnica de ese grupo político, actualmente integrado con todos los países de la Asociación.

También nuevos vientos aquí en el Sur, cuando a través del MERCOSUR, del Tratado de Asunción, su país y otros, que conforman parte integrante de la ALADI buscan, a través de una subregión, encontrar un mercado común, en esta parte del Continente latinoamericano.

Tenemos también, y en forma reciente, la vinculación de nuestra Secretaría, del órgano técnico de la ALADI, con las Comunidades Económicas de Europa. Existen acuerdos que no tienen mayor tiempo de haber sido suscritos; apenas se está secando seguramente la tinta utilizada en las rúbricas de nuestro Secretario General y de las autoridades de las Comunidades, que nos aproximan a una cooperación técnica, que hemos buscado durante mucho tiempo.

//

sp

//

Y, por último, podemos decir, al darle la bienvenida al distinguido Embajador Carignano, que ante la proximidad de una nueva reunión del Consejo de Ministros, nos sentimos, quizás, en una etapa de aliento, cuando encontramos un amigo, que sabemos dará de sí todos sus conocimientos y sabiduría, porque quien supo conjugar la ecuación de voluntad-conocimiento, nos da por resultado la eficiencia.

Sea, pues, bienvenido, Embajador Raúl Eduardo Carignano, a esto que a partir de ahora será su familia en busca de la integración!

Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente.

Para la Secretaría General de la ALADI es motivo de especialísima complacencia la llegada del Excelentísimo Señor Raúl Eduardo Carignano a esta Asociación. Llega en un momento de extraordinario dinamismo, clave para el futuro de la ALADI y de la integración regional; llega a hacer parte de un Comité de altísimo nivel que afortunadamente tiene la ALADI en este momento, conformado por hombres de mucha enjundia, de gran sentido latinoamericanista, y de actitud amistosa y positiva.

La llegada de un amigo como usted, Señor Embajador, va a ser tonificante para todos nosotros; especialmente frente a los compromisos de gran envergadura que tiene la Asociación en un corto plazo y en un mediano plazo. Tenemos, como lo decía el Señor Presidente del Comité, la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, tenemos una reunión previa de Alto Nivel y tenemos, ya por tradición, una reunión de Presidentes del Grupo de Río, que son, prácticamente, en este momento, la máxima instancia política que tiene la ALADI, una instancia política que nunca antes tuvo, y que le está imprimiendo un gran dinamismo. De allí la importancia de todo lo que se haga en el seno de este Comité para los próximos meses.

Tenemos el compromiso de rendir cuentas, en muy breve plazo, en octubre, en la ciudad de Bogotá, cuando se reúnan los Cancilleres y los Presidentes del Grupo de Río. Pero yo estoy seguro que el buen sentido, el ánimo que inspira, que caracteriza a todos los distinguidos miembros de este órgano político de la ALADI, va a arrojar muy buenos resultados.

El Excelentísimo Embajador Carignano, como ustedes bien lo saben, viene de desempeñar el cargo de Secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos de su Cancillería. De allí que no tenemos la menor duda de que era la persona más indicada para venir a prestar sus servicios a esta Entidad que mucho requiere de ese sentido latinoamericanista.

Yo le deseo, Señor Embajador, la mejor suerte, porque su suerte también es la suerte de todos nosotros, la suerte de la ALADI, la suerte de la integración regional. Estamos seguros de que usted va a representar a su país, como todos lo hacen acá, y también va a representar el sentido regional. La región no se puede seguir presentando ante el escenario internacional segmentada. El concepto estado-nación ha sido revaluado, ha sido superado rápidamente por los acontecimientos; el concepto de las subregiones también requiere un mayor alcance: y es el alcance regional. Las subregiones al interior de esos dos espacios económicos siguen siendo muy pequeñas y los países al interior de las subregiones no pueden renunciar a las posibilidades de integración con otros países latinoamericanos que no hacen parte de estos grupos.

sp

//

//

Tenemos aquí la misión mandatoria, mandato emanado de los Presidentes de nuestros países y de los Cancilleres de convertir a la ALADI en el mecanismo de convergencia de los procesos subregionales. Y estará en nuestras manos, en nuestra imaginación, en nuestra voluntad decidida, que esto se produzca.

América Latina, repito, no puede arriesgarse a conformar un nuevo mecanismo de segmentación, que sería todavía más peligroso que la forma desarticulada como se ha venido presentando históricamente en el concierto internacional.

Cuente con nosotros, Señor Embajador; con toda nuestra buena voluntad, con todo nuestro entusiasmo. Le deseo a usted y a su familia y a quienes lo acompañan en su distinguidísima Representación muy buena suerte y muchos éxitos.

Mil gracias, Señor Presidente; mil gracias, Señor Embajador.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Secretario General.

Representación del BRASIL (Paulo Roberto de Almeida). Señor Presidente: no quisiera dejar de, también, saludar al Embajador Carignano como Representante de un país vecino, de un país hermano, al nuevo Representante del país con el cual el Brasil ya viene desde un largo rato en un proceso de integración que debe culminar dentro de más de algunos años y para cuyo esfuerzo el Embajador Carignano es uno de los, digamos, impulsores políticos más destacados.

No voy a repetir las palabras del Presidente, incluso aclaró que mi Embajador tenía intención de estar presente aquí esta mañana para saludarlo personalmente; por motivos de fuerza mayor está retenido en Brasilia, vuelve dentro de dos días; él lo va a saludar personalmente, pero quisiera, sin repetir las palabras de nuestro Presidente, destacar dos o tres cositas como saludo de bienvenida.

En primer lugar, como ustedes han visto por la biografía del Embajador, él es destacado con el grado de Gran Cruz en la orden del Cruzeiro del Sur de Brasil por su labor en pro de la integración bilateral. De la misma manera ha sido condecorado por Bolivia, también por su trabajo en pro de la integración bilateral con ese país.

Estoy seguro que si hubiera un orden latinoamericano que destacara a los trabajadores por la integración regional, el Embajador Carignano ya sería un fuerte candidato a esta nueva distinción.

Destaco también, en su biografía, en el plano de su experiencia personal y profesional su actividad en el área académica como Profesor; como profesor universitario que también soy, por lo tanto partiríamos, de la misma manera, de esa especie de pecado original que nos hace trasladar de la cátedra a las actividades diplomáticas que agrega a la experiencia que uno puede tener como percepción, como análisis de procesos de integración que muchas veces los diplomáticos estamos involucrados en las actividades muy cotidianas, muy rutinarias, muy burocráticas casi, y los académicos tenemos una visión, sobre todo los que se dedican a la historia, de más largo plazo histórico, la larga duración de que hablaba el historiador francés Fernand Braudel. Estoy seguro que el Embajador Carignano la tendrá también para el proceso, sin duda largo, pero promisorio de la integración latinoamericana.

Con esta doble calidad, digamos, de distinguido por mi país en pro de la integración bilateral, por su calidad de profesor universitario, yo ya puedo

//

sp

//

antever una excelente colaboración, no sólo en lo que atañe al relacionamiento estrictamente profesional entre nuestras dos delegaciones pero también en el terreno personal que veo como que van a desarrollarse de manera muy intensa.

Desde ya, entonces, mis saludos al Embajador Carignano.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante.

Representación de MEXICO (Salvador Arriola). Señor Presidente: Señor Embajador Carignano: simplemente quisiera, a nombre de la delegación de México, ofrecerle el más cálido apoyo y sobre todo la bienvenida a este Comité de Representantes y estamos seguros que con su empeño y su labor vamos, ciertamente, a llegar al puerto que nos señalaba el Secretario General con un gran éxito.

Yo, simplemente, quisiera reiterarle la apertura de la delegación de México a trabajar en pro de la integración, como usted lo ha venido haciendo durante los últimos años.

Representación de la ARGENTINA (Raúl E. Carignano). Señor Presidente, Señor Secretario General, Señores Embajadores: en primer lugar, quisiera agradecer profundamente esta oportunidad de poder hablar ante ustedes en mi primer acto como Embajador ante ALADI.

Para mí es una gran honra ser Embajador de la República Argentina ante la Asociación.

En lo personal, realmente, se agrega una experiencia muy valiosa que seguramente recogeré de las calidades intelectuales y morales de quienes están aquí ubicados. Pero, fundamentalmente, de la tarea que se está desarrollando en el seno de la ALADI.

Entendí la propuesta de mi Presidente para ser Embajador ante ALADI como una señal política que debía producirse por parte de la Argentina en este Organismo multilateral, porque evidentemente es necesario entender que los tiempos que estamos viviendo son tiempos que tienen una velocidad pero, fundamentalmente, deben tener una voluntad política puesta de manifiesto en forma permanente para que los obstáculos que el proceso de integración tiene puedan ser removidos desde los organismos internacionales que están tratando el tema.

Mucho me honra poder asumir en el día de un país al que tanto quiero y tanto aprecio, como es el día nacional de Paraguay, que tiene hoy la suerte inmensa de tener un Presidente como el General Rodríguez que lo hace transitar por el camino de la Democracia y que es un abanderado de la Democracia en América Latina.

Mucho aprecio que tengamos al frente de la Asociación a un hombre como Ordóñez a quien tuve la suerte de votar en nombre de la Argentina en el momento en que esto se dio allí en Washington.

Creo que yo no voy a aportar ni más ni menos que mi esfuerzo y mi voluntad, pero, fundamentalmente, quiero apreciar algunas situaciones, aunque sea brevemente porque sé del debate intenso que ustedes realizan, a los fines de dejar en claro la posición de mi país.

Creo que América Latina ha ido encontrando un método para producir su integración. Creo que América Latina, por fin, ha dejado de discurrir en el plano

//

//

de lo ideológico la necesidad de la integración para traducirla en hechos concretos.

Desde el punto de vista metodológico ha encontrado caminos para recorrer, que son, no sé si los más propicios pero sí los más realistas, y que tienen que ver con conjugar los intereses de sus propios vecinos. Y es así como hoy vemos con orgullo cómo países como México están transitando un camino en favor de la América Latina y en favor de los intereses mexicanos a través del establecimiento de zonas de libre comercio, que estoy convencido que se hacen en favor de los intereses del conjunto. Y así, tenemos el esfuerzo que el Pacto Andino viene realizando y la celeridad que le está imprimiendo a un proceso que parecía, hace algunos años, que había quedado en la nebulosa de los tiempos. Y hoy, los diarios nos relatan esta nueva reunión, de la semana venidera, de los Presidentes del Pacto Andino para llevar adelante y conjugar los intereses de sus países en un mercado común.

Hoy ustedes asisten a este esfuerzo del MERCOSUR, que tiene muchas dificultades por la inestabilidad económica de los países, pero que lentamente se van consolidando.

Pero, evidentemente, nadie puede expresar que el hecho que estos emprendimientos subregionales deban consolidarse, que los mismos puedan ser patrimonio propio de los espacios geopolíticos que se quieren conjugar sino son el patrimonio de la América Latina. Ningún sentido tendría el diseño del MERCOSUR si no lo es para que esta Latinoamérica por fin comience a echar a andar. Y la América Latina ha sabido lograr instrumentos políticos y económicos. El instrumento político del Grupo de Río es muy valioso. Yo tuve la inmensa suerte, el año pasado, de estar junto a mi Presidente y mi Canciller asistiendo a la reunión del Grupo de Río. Vi allí las distintas propuestas; y hubo propuestas muy claras, muy contundentes, muy terminantes, como el caso de la propuesta mexicana. Y, evidentemente, el mundo entero está viendo si los latinoamericanos somos capaces o no de utilizar los instrumentos que tenemos; y por cierto que la Asociación Latinoamericana de Integración es el Organismo económico de la América Latina, y es el Organismo que debe llevar adelante, con seguridad y conjugar los intereses de la América Latina y ser el interlocutor ante los demás bloques.

Es muy grande el desafío de nuestros días y, evidentemente, cada uno de nuestros países se encuentra a diario con problemas muy difíciles como los de aquellos países que, reunidos en bloque, predicán el libre comercio y practican el más cruel de los proteccionismos contra los intereses latinoamericanos en particular.

Es entonces que al amparo de la Asociación Latinoamericana de Integración se deben y se van a moldear las realidades subregionales; porque hemos dejado de lado la retórica de la unidad latinoamericana, que servía mucho para los colegios pero poco para la realidad de la conjugación de nuestros intereses. Y hemos llegado a la conclusión de que estos mecanismos de implementación subregional son positivos, pero lo vamos a hacer, lo queremos hacer en el marco de este instrumento tan valioso, y del cual hoy somos representantes, que es la Asociación Latinoamericana de Integración.

Por ello es que mi país va a contribuir denodadamente a los esfuerzos de la integración en su globalidad, sin dejar de lado, sino al contrario, profundizando y concertando cada vez más los niveles subregionales, porque es así como creemos vamos a hacer una ALADI que sea orgullo de todos los ciudadanos latinoamericanos.

//

//

Muchas gracias por las palabras de los Señores Embajadores, de los Señores Representantes, del Secretario General, del Señor Presidente. Creo que, en lo personal, son más el producto del afecto que de la realidad. Pero en ese afecto, que lo entiendo perfectamente, quiero transmitirles que la voluntad de la República Argentina está puesta al servicio de esta épica que debemos realizar aquí y ahora, los latinoamericanos.

Muchísimas gracias por esta oportunidad; muy amables.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Señores Representantes: al levantar esta sesión extraordinaria para recibir al Embajador Raúl Eduardo Carignano, invitamos a un brindis en su honor.

Se levanta la sesión.
